



El deporte, en primera persona

Braulio Arias Olivares

DIRECTOR DE LA ESCUELA DE BALONCESTO DEL UCAM MURCIA

TEXTO DE **DIONI GARCÍA** F FOTO DE **JUAN CABALLERO**

Braulio Arias Olivares (Huelva, 7 de marzo de 1937) fue inspector jefe de la Policía de Murcia durante su etapa profesional y un enamorado del baloncesto que ha dirigido la escuela del UCAM Murcia desde su creación. Tiene cuatro hijos y cinco nietos, a los que les ha transmitido su pasión por la canasta. El próximo domingo recibirá un homenaje del club de la ACB.

«Jugué hasta casi los cincuenta años y fui el primer entrenador nacional de la Región»

¿Cuándo llegó a Murcia?

R Me vine a hacer el PERI universitario porque en Huelva no había Universidad y aquí estaba trabajando mi hermana en Hacienda. Estudié Derecho y desde los 18 años estoy aquí.

¿Jugaba de joven al baloncesto o lo suyo fue una vocación tardía?

R Cuando llegué a Murcia tuve un equipo con los Martínez-Abarca. El equipo se llamaba Hermar, que era una fábrica de conservas de Beniján de un familiar de ellos.

Pero en aquella época jugaba muy poca gente al baloncesto. ¿Cómo le dio por este deporte?

R Es que en Huelva ya jugaba, aunque también fui el portero de fútbol del colegio. Y aquí, cuando había campeonatos universitarios, me apuntaba a lo que había que viajar. Me fui a Valencia a uno de balonmano, me pusieron de portero y me marcaron 19 goles.

Pero también ha hecho atletismo, mejor dicho, Pentatlón. ¿Qué no ha hecho?

R Rugby, pero también ayudé a hacer el primer equipo de Murcia de este deporte, que nació en la Universidad.

¿Y logró buenos resultados en Pentatlón?

R Fui subcampeón de España de Pentatlón de policías. Había una categoría cada diez años de edad y con 52 años saltaba más de 1,50 metros en altura y más de 5 en longitud. De hecho, una vez fui campeón de España de longitud de policías.

¿Nunca se tuvo que ir de Murcia por su trabajo?

R Tuve suerte hasta para eso, porque mi primer destino fue Murcia. En la oposición tenía un número bajo, pero salieron cuatro plazas y me pude quedar.

Y también encontró una mujer y ya sí que se quedó para siempre.

R Exacto, pero eso fue más tarde, porque cuando conocí a mi mujer tenía casi 30 años.

¿Cuándo se decidió a ser entrenador, cuando dejó de jugar?

R No, si yo estuve jugando hasta cerca de los 50 años en un equipo de veteranos en el que había gente de todo tipo, muchos de ellos políticos, porque los deportistas no tenemos color. Las amistades del deporte no entienden de colores políticos.

¿Cómo llegó a la cantera del Júcar?



Braulio Arias,
con sus cinco nietos
en las pistas de
La Vega

R Por mi hijo Braulio, que empezó a jugar en el club. Recuerdo que había una final escolar entre Capuchinos, donde jugaba él, contra Maristas. Felipe Coello, que entonces llevaba poco tiempo en Murcia, lo vio y lo fichó.

De hecho, Braulio Arias hijo llegó a debutar en la ACB.

R Correcto. Con 19 años debutó y encima fue el protagonista de una de las jugadas espectaculares en televisión. Ahora, con 41 años, sigue jugando en un equipo de Albacete.

¿Quién no ha jugado en su familia?

R Nadie. Mis cuatro hijos han jugado. Incluso mis hijas han sido anotadoras de ACB.

¿Alguna vez ha echado cuentas de las horas que ha estado en un banquillo?

R No, eso es imposible. Yo llegué al club con Juan Valverde, que gracias a él tenemos baloncesto de ACB, y con anterioridad estuve mucho tiempo en Maristas, que jugamos las finales escolares del Campeonato de España en 1972.

¿Y le costó trabajo crear las escuelas o fue un encargo?

R Hombre, al principio decían que para qué necesitábamos un equipo infantil y me tuve que buscar hasta las camisetas. Me las dio el padre de un jugador que representaba a una marca de zumos rival.

¿Cuántos entrenadores nacionales había en la Región cuando usted se sacó el título?

R Ninguno. Fui el primer entrenador nacional y tengo el número uno de la asociación de entrenadores. Me lo saqué en 1972 y fuimos a hacer el curso trece de todo el país.

¿Nunca pensó en entrenar profesionalmente?

R Es que yo tenía mi profesión y yo sé la vida que tiene un entrenador de cualquier deporte, aunque esté en la cumbre alguna vez. Es que no es una cosa segura. He disfrutado entrenando equipos de colegio.

Aquí jugó el Rey Juan Carlos con la AGA. ¿Lo llegó a ver?

R Jugué contra él. Si es de mi edad.

¿Y era buen jugador?

R Bueno, lo ponían allí. Entonces había intercambios de la Universidad con la AGA y venían a jugar a las pistas del Malecón. Entonces no había pabellones y que las duchas eran de agua fría.

¿Jugaban muchas mujeres al baloncesto en los años 60?

R No, pero sí es cierto que por entonces llevé un equipo femenino de la Facultad de Filosofía en los campeonatos universitarios.

Usted que ha entrenado niños, ¿ve a muchos padres que se creen que sus hijos son estrellas?

R Pasa como en el fútbol, pero no tanto. El baloncesto es diferente, no es que sea más elitista, es que la selección natural es mayor. Al igual que el rugby, que casi solo juegan universitarios.

Hubo una época en la que el club no tuvo cantera. ¿Fue doloroso?

R Pues fíjate, cuando ocurrió teníamos un equipo benjamín que yo entrené con Marco Gaona y Álex Hernández, y por esa decisión se fueron todos a San José de la Vega.

¿Y los nietos, juegan ya al baloncesto?

R La mayor tiene 7 años y está en la escuela del UCAM Murcia, pero es que uno de ellos, con solo 2 años, no para un momento de botar el balón. A todos les gusta y juegan en la medida de sus posibilidades.

Gracias y felicidades por el homenaje.

R Gracias a ti.